

La incorporación al organigrama de la Caja de Castilla-La Mancha de un nuevo jefe de personal, José Martín Villariain, ha acarreado incertidumbre a la entidad. Este hombre, al que los sindicatos consideran como «experto en regulaciones de empleo» podría ser el encargado de abordar los excedentes de personal —unas 300 personas— y del cierre de entre 25 y 30 oficinas.

CAJA CASTILLA-LA MANCHA

Un experto en regulaciones de empleo, nuevo jefe de personal

El nombramiento de José Martín Villariain como jefe de personal de la Caja de Castilla-La Mancha ha levantado ya las primeras ampollas. En los medios sindicales de la Caja se asegura que este hombre, que se incorporó a la entidad el pasado día 5, procede de Explosivos Riotinto, «y tememos que allí fue el que abor-

dó la regulación de empleo cuando toda la crisis de esta empresa». Asimismo de su currículum se sabe que estuvo en la Caja Rural de Sevilla, «y creemos que también estuvo allí cuando todo el problema del caso Solís», explicaban. Asimismo se sabe que era representante de las cajas rurales en la mesa negociadora. El último trabajo lo desempeñó en la red de hospita-

les de una orden religiosa del norte de España, como jefe de personal de toda la red.

Ante este currículum y el hecho de que sea el único cargo de fuera incorporado al organigrama, hace temer a los sindicatos que haya sido nombrado «bajo directrices muy concretas para iniciar la regulación de empleo de la Caja fusionada», manifestaban fuentes sindicales. Sin embargo éstas añadían que «aquí no se puede dar este caso, porque el pacto laboral no contempla ni una sola baja, pero siempre hay argucias, como bajas incentivadas o jubilaciones anticipadas para reducir la plantilla».

Según las estimaciones hechas por el Partido Popular, en la caja fusionada sobrarían unos 300 empleados, de los 2.200 que son en la actualidad. Sin embargo los sindicatos descartan totalmente este número y aseguran que se trata ni más ni menos de un problema de reubicación. Para Fernando Botica, de Comisiones Obreras, el 40 por 100 de la plantilla se encuentra concentrado en las cuatro capitales de provincia, esto es, Albacete, Cuenca, Ciudad Real y Toledo. «Desde ese prisma sí podrían sobrar 300 personas en las centrales, pero no sería correcto prescindir de ellas porque en las sucursales se está a real y media manta», explicaba Botica. «Se trata por tanto, de un problema de reubicación.»

Nada más incorporarse el pasado día 5, José Luis Martín mantuvo una reunión con los jefes provinciales de personal, esto es, Tomás García, de Toledo, Andrés Álvarez, de Cuenca y Faustino Oltras, de Albacete.

«Lo que ha primado ha sido traer un jefe de fuera, porque el tema de los recursos humanos es muy importante, dado su coste», según otras fuentes consultadas por esta revista. «Había que traer un especialista que junto con el jefe de organización y métodos y el de informática, estructura todo el asunto de personal», explicaban. El departamento de organización y métodos, a cuyo frente se



El acuerdo laboral contemplaba el mantenimiento de todos los puestos de trabajo.